

LA BELLEZA DE LA CONTABILIDAD: OCULTA TRAS UNA ARMADURA.

Laura Yuliana Ramírez Rincón
Laura Jimena Restrepo Hernández
Natalia Andrea Ruiz Mesa

Estudiantes contaduría pública Universidad de Antioquia

Resumen

La contabilidad es comparada con el personaje principal de la obra literaria “El caballero de la armadura oxidada”, texto que narra la historia de un caballero que, al verse atrapado en su armadura, comienza un proceso de reflexión y cambio en el que reconoce sus falencias e interviene para contrarrestarlas. En esta idea se basa el desarrollo del ensayo, donde se expresan los principales retos a los que se enfrenta la contabilidad actualmente, los cuales deben ser superados para poder mostrar su verdadera belleza, no sólo a la alta gerencia sino también a la sociedad en general, quienes, en su mayoría, tienen una concepción negativa de la función y aporte otorgado por la misma respecto al ámbito social, ambiental y empresarial debido a que, es promotora del modelo económico capitalista.

Palabras claves: contabilidad, belleza, social, ambiental, utilidad.

Introducción

La belleza de la contabilidad depende de la visión que cada agente tenga de ella; no obstante, esta se enfrenta a diversos retos que poco a poco han ocultado su real belleza, la cual va estrechamente relacionada con la utilidad de la información que brinda, por lo que gran parte de la sociedad no otorga el suficiente reconocimiento de esta esencia contable.

Los principales retos a los que se enfrenta esta disciplina son: tomar una posición crítica frente al rol que ha tenido como promotor del establecimiento del sistema capitalista; integrar dentro del ámbito profesional todas aquellas áreas que le ayuden a generar mejores resultados permitiendo que esta sea más eficiente; incluir los impactos a nivel social y ambiental, que generan el desarrollo del objeto social de la compañía, considerando variables no financieras que permitan revelar información más cercana a la realidad, y analizar los paradigmas en los que se encuentra inmersa para buscar una solución a estos.

Para superar los retos mencionados anteriormente, es indispensable que el contable desempeñe un rol activo sin miedo al cambio, adoptando posturas críticas que le permitan promover la información contable como una herramienta verdaderamente útil para la toma de decisiones de toda naturaleza.

El desarrollo del ensayo se dividió en dos apartados, el primero enfocado en la conceptualización de la estética y el segundo se basó en una analogía entre la contabilidad y el protagonista del libro “El caballero de la armadura oxidada”.

I. Algunas perspectivas de la estética

Cuando se habla de estética y/o belleza, cada persona percibe subjetivamente una representación de esta, pero no se ha llegado a un consenso que permita definirla de manera general; esta cuestión ha tratado de ser resuelta desde hace mucho tiempo por diferentes pensadores, que intentan conceptualizarla, tales como Platón, Leon Battista Alberti, Immanuel Kant, Santo Tomás de Aquino y San Agustín de Hipona.

Para Platón, lo absolutamente bello es la idea, la cual puede ser representada por los sentidos pero de una manera imperfecta. Él no tiene en cuenta el arte dentro de la estética para contemplar la belleza, y teniendo en cuenta que la tragedia era considerada el arte de la época, Alexander Nehamas dedujo que esta tenía tres características principales que la hacían ser excluida para definir lo bello: confundir lo real con lo falso, representar asuntos violentos y poder influenciar el actuar de las personas (García, s.f).

Durante la edad Media no hay una estética propiamente dicha y lo bello se torna a Dios. En esta época Santo Tomas de Aquino plantea que la belleza requiere tres elementos: perfección, proporción y claridad. La perfección se divide en dos clases, que son: el todo que resulta de la integridad de las partes y el fin, al cual se puede llegar mediante una operación. La proporción hace referencia al orden de las partes o la relación de un objeto con otro y en cuanto a la claridad, Santo Tomas dice que todo lo carente de luz es feo, por lo cual la claridad es la condición formalísima de la belleza, es decir, "...es el fin mismo de la producción artística, de modo que la perfección y la proporción, aunque tengan valor objetivo como manifestaciones de la bondad y unidad del ente, son más bien disposiciones para la claridad de la belleza" (Duarte y Osorio, 2013, parra 19)

Por último, se presenta el pensamiento de Kant, quien define lo estético como la percepción que se genera en el individuo algo a través de lo sensorial y no como algo que responde a las características propias de la representación, por lo que esta última idea va en contra de los planteamientos anteriores. (Fianza, 2008, parra 11-12)

De lo dicho anteriormente, ¿Se puede decir que la contabilidad es bella? ¿Bajo qué perspectiva puede ubicarse? Estas son preguntas que aunque resultan complejas se hace necesario debatirlas, pues si los contables no consideran bella la contabilidad, es difícil que destaquen su papel e importancia en las organizaciones, más allá de la utilidad de la información para la toma de decisiones en materia económica y financiera. La contabilidad tiene que mostrarse ante la sociedad de una manera diferente, para que revele su verdadera belleza con respecto a los impactos positivos que esta puede generar.

II. La contabilidad y sus retos

La contabilidad se enfrenta a diversos retos que deben ser superados para que la sociedad pueda reconocerla como una herramienta capaz de generar impactos positivos no solo a nivel empresarial sino también, a nivel social y ambiental. Ello indica que esta disciplina está cubierta por una "armadura" tal y como le ocurrió al protagonista del texto "el caballero de la armadura oxidada".

Este personaje se interesaba principalmente por mostrar una imagen protectora hacia los demás, servía de apoyo a la comunidad y otorgaba cierta seguridad a los habitantes; labor similar a la realizada por la contabilidad quien, a través de la información que genera, garantiza razonabilidad y otorga confianza a los usuarios que están interesados en ella y con esto, hace que sea concebida como un fiel respaldo para la toma de sus decisiones, pues contribuye a realizar una elección de manera objetiva, ya sea de índole económico, social, político, financiero, administrativo,

ambiental, cultural, entre otros, siendo uno de los principales objetivos de la contabilidad (Sinisterra, 1994).

El caballero, en su búsqueda de ser reconocido y destacarse frente a los demás como el más bueno, generoso y amoroso del pueblo, descuidó a su familia y se enfocó únicamente en la meta que se había propuesto, sin dar la suficiente importancia a su esposa, hijo y amigos que le acompañaban. Este error no debería ser cometido en la práctica contable ya que si bien, es de vital importancia la generación de utilidades y la búsqueda de la mayor rentabilidad posible en una compañía, es necesario atender al entorno, sucesos y “personajes” que la rodean tanto a nivel interno como externo, pues de allí se deriva una parte fundamental del desarrollo eficiente de la misma. Con relación a lo externo se hace referencia a aquellos hechos que tienen incidencia directa o indirecta en el desarrollo organizacional, tales como la competencia, la demanda, las características del mercado objetivo, los cambios climáticos, el comportamiento de las variables macroeconómicas y demás agentes que lo condicionen; por su parte, a nivel interno se deben tener en cuenta los diferentes componentes organizacionales como son la estructura, el control, compromiso y sentido de pertenencia tanto de empleados como de la alta gerencia, definición de la dirección y uso de los recursos empresariales, entre otros, que orientados de una manera adecuada proporcionan una mayor eficiencia en el desempeño de la gestión administrativa. Los elementos mencionados anteriormente, tanto a nivel interno como externo, pueden ser aislados a la hora de analizar su impacto en la organización, pero al momento de tomar decisiones frente a dichos impactos se deben integrar con el objetivo de alcanzar la supervivencia y el éxito del ente económico (Mantilla, 1999).

Como se mencionaba anteriormente, la contabilidad debe proporcionar una visión más holística del panorama empresarial que se esté presentando, pero es la alta gerencia quien debe condicionarla en pro de ese objetivo. En el caso colombiano las empresas deben atender a todos los factores, tanto internos como externos, para mantenerse y posicionarse en el mercado. No obstante, las condiciones que ofrece el mercado colombiano, el cual se encuentra en vía de acortar fronteras comerciales, ponen en peligro la supervivencia y permanencia de las empresas nacionales, las cuales se encuentran altamente vulnerables frente a organizaciones internacionales o multinacionales, ya que pueden llegar a absorberlas o destruirlas, y es precisamente esta cuestión la que da pie para que se analice la posibilidad de que estas opten por el crecimiento o decidan no hacerlo, siendo esta última opción una buena alternativa para aquellas empresas que donde están y como están, pueden ser rentables, ya que evitan asumir riesgos que se presentan por desarrollar una alta gama de productos, por aumentar o mantener un elevado número de empleados, o por tener una gran infraestructura como lo hacen las grandes empresas, así que el análisis de crecimiento en las organizaciones deben propender por una minimización de esos riesgos y es allí donde la información otorgada por el sistema de costos se vuelve fundamental para tomar la decisión más acertada. Mediante el uso de la información de costos se puede transformar la percepción del valor agregado que los empresarios le dan a la información contable debido a que estos, por lo general, no asumen la contabilidad ni lo que ella les brinda como herramienta suficientemente importante para el desarrollo y crecimiento de la organización (Osorio, Martínez y Alzate, 2011); a causa de lo anterior, es indispensable que el gremio contable, como generadores de información relevante para la toma de decisiones, ayuden a incrementar el interés de los empresarios con respecto a la contabilidad y lo que ella produce, generando así una nueva concepción de esta en el medio.

De acuerdo con lo expresado en párrafos anteriores y continuando con la comparación de la contabilidad con el caballero, se puede decir que cuando la contabilidad descuida el entorno y su rol en la toma de decisiones, esconde su verdadera “belleza”. Así que la contabilidad debe

atravesar por un camino de reflexión que le permita comprender que si bien su esencia es ser útil, necesaria e importante para la sociedad, es indispensable que se libere de una gran armadura que se le ha cargado durante muchos años, la cual ha hecho que la contabilidad sea concebida como una herramienta que está al servicio de un modelo que solo busca alcanzar unos niveles deseados de rentabilidad, que lo único que pretende es aumentar la riqueza de los propietarios de las empresas privadas, sin pensar, en muchas ocasiones, en los enormes esfuerzos y costos no solo sociales sino también ambientales con los que acarrea dicha práctica. Como menciona Dueñas (2008), en todos los procesos de organización de las sociedades y en las formas de producción establecidas por éstas, la contabilidad ha jugado un papel vital mediante la representación de las realidades económicas de cada una de las sociedades, para facilitar así su organización y desarrollo. No obstante, dicho papel ha sido aprovechado en mayor medida por el sistema capitalista, quien se ha consolidado gracias al aporte que ha hecho la contabilidad.

La contabilidad, al facilitar las relaciones comerciales entre diversos agentes, ha impulsado el establecimiento del capitalismo, pero este modelo debe ser analizado críticamente, ya que se basa en una visión bastante egoísta, lo que lo convierte en un modelo “ineficaz y despilfarrador de recursos, ya que, al perseguir, ante todo, el aumento de precios y la rentabilidad en lugar de la satisfacción de las necesidades humanas, permite la destrucción deliberada de cosechas y bienes de todo tipo” (Huberman, 1976, pp. 31) así que como le pasaba al caballero, la contabilidad, o mejor dicho algunas personas que hacen uso de ella, pueden llegar a pensar que ésta cumple adecuadamente con su misión en el ámbito empresarial respecto a la información económica, financiera, social e incluso ambiental que puede brindar, pero en realidad la contabilidad se encuentra inmersa en una crisis a causa del enfoque que promueve, el cual trae consigo problemas como el deterioro social y el aumento cada vez mayor de la brecha social, debido al empeoramiento sostenido de la distribución del ingreso mundial. Según información de proyección estadística a la luz del contexto actual del capitalismo, revelada en texto “en busca del desarrollo perdido” de Osvaldo Sunkel, tan solo el 15% de los habitantes del planeta disfrutarán de cuatro quintas partes del ingreso mundial, sobre los cuales presionaran la pobreza relativa y absoluta de la inmensa mayoría del 85% restante, que tiene que tratar de sobrevivir con solo un quinto del ingreso mundial (2007).

El capitalismo, propone al egoísmo como promotor del desarrollo económico, donde la extrema ambición hace que la esclavitud, la explotación y la necesidad de reducir costos a expresiones denigrantes de la humanidad, se antepongan a la idea de lograr un bienestar social y con ello se modela el pensamiento de los empresarios en pro de obtener cada vez más riquezas, haciendo que dichos intereses sean el eje central sobre el cual debe estar direccionada la contabilidad, es por ello que mediante esta, tratan de manipular información, evaden impuestos, incrementan o disminuyen las utilidades según la mayor conveniencia, entre otras prácticas que dejan ver a la contabilidad como un medio susceptible de manipulación para generar corrupción. Frente a esta cuestión es innegable la responsabilidad que tienen todos los contadores al respecto, así que si bien en el contexto realista es imposible esperar por un mago, una ardilla y una paloma para que sirvan como guía en el proceso de cambio que debe afrontar la contabilidad, estos elementos pueden servir como base de la reflexión en el sentido que los magos serian todos los contables que deben afianzar su compromiso con el cambio de mentalidad, siendo un poco más críticos respecto al modelo económico vigente; por su parte, la ardilla y la paloma como sus ayudantes harían referencia a la alta gerencia de las organizaciones; juntos deben hacer que la contabilidad, tal y como lo hizo el caballero, empiece a ver las diferencias en otras formas de vida debido a que estaba empezando a ver las diferencias en su interior, además se estaba volviendo lo suficientemente sensible como para sentir las vibraciones de otros (Fisher, 2005).

La contabilidad debe transitar por el sendero de la verdad tal y como lo hizo el caballero, quien reconoció sus errores a medida que tomaba conciencia de las acciones que realizaba, admitiendo que había hecho las cosas mal y que no era tan perfecto como se creía o le hacían creer algunos habitantes del pueblo; la contabilidad debe reconocer que lo ideal es que ella pueda dar cuenta, por ejemplo, no del costo de un producto fabricado representado en una cuantía monetaria, sino de todo el esfuerzo en su elaboración, como es el desgaste de energía tanto en mano de obra, como en recursos ya sean naturales o tecnológicos; el valor de uso de cada uno de los insumos que intervinieron en el proceso, el tiempo dedicado, el impacto que tendrá en la sociedad, si es un producto realmente necesario o es un fiel promotor del consumismo, entre otros aspectos que abarquen un enfoque más social de la contabilidad. Para lograr esto, es necesario que la contabilidad pase por 3 castillos: silencio, conocimiento y osadía, tal como lo hizo el caballero.

En el primer castillo, la contabilidad debe repensarse, analizar sus elementos y tomar conciencia de los impactos que ha generado mediante el apoyo que le ha otorgado a un modelo económico tan individualista como es el capitalismo y una vez haya identificado todas sus debilidades y errores, debe empezar a entablar una propuesta de cambio que garantice que su enfoque estará direccionado a la mejora de la gestión empresarial, a fin de que esta incremente su rentabilidad sin dejar de lado el bienestar común como un aspecto clave del éxito de dicho propósito y que debe anteponerse al más poderoso legado del capitalismo: la acumulación de riquezas sin importar que consecuencias acarree dicha ambición.

En el segundo castillo, denominado el del conocimiento, se plantea que es una tarea esencial para los contadores estar al tanto de los cambios que sucedan en el entorno, tanto nacional como internacional, con el objetivo de encaminar la contabilidad como una propuesta de solución efectiva ante cualquier reto que se presente. Un caso interesante, es el vivido actualmente en Colombia con el proceso de adopción de Normas internacionales de Información Financiera, en donde se hace necesario tomar una postura crítica sobre sus impactos, pero para ello se debe estar actualizado, informado sobre el tema y fundamentado en unos criterios conceptuales y prácticos que permitan analizar su conveniencia, limitaciones y posibles beneficios.

En el libro, el caballero solo pudo superar el reto con el que se encontró al entrar a este castillo comprendiendo que las cosas van más allá de lo que se percibe y entendiendo que tanto a nivel personal como las personas que lo rodean, tienen una función concreta que es importante para el desarrollo de su propia vida. Para mejorar su condición humana no era suficiente con entenderlas, sino que además debía relacionarlas entre ellas para tener un mejor enfoque de las mismas, actuar de acuerdo a esta relación y poder ser así, un mejor caballero. Esto es similar a la manera en cómo debe funcionar la contabilidad; es importante comprender y dar importancia a la función que realiza independiente y conjuntamente con las áreas que tienen incidencia en ella, esto exige a su vez interpretar la contabilidad como un instrumento indispensable para la administración de una compañía, pues ella permite traducir la realidad económica de un negocio en materia comercial y a partir del uso de la información que otorga, la administración establece en el ente económico control y planeación, puesto que con dicha información se toman decisiones en busca del aseguramiento de las actividades a desarrollar y establecimiento de políticas de la organización (Sinisterra, 1994). Por su parte, la contabilidad gerencial, siendo una de las ramas más llamativas de la contabilidad, hace parte integral del proceso administrativo y en ella se realiza una constante prueba de la efectividad con relación a la adquisición y uso de los recursos por parte de la organización. Esta efectividad va estrechamente relacionada con la función efectuada por la alta gerencia y la participación de ella en la compañía, la cual tiene como propósito general buscar el desempeño y la capacidad de responder al cambio mediante una estructura correcta donde se integren objetivos y valores comunes; para lograr esto es de vital importancia asegurar la

durabilidad de la compañía llevando a cabo la coordinación de actividades, esfuerzos y recursos sin dejar de lado la labor social (Mantilla, 1999). La administración debe interesarse por los hechos, tanto internos como externos, que afecten a la organización, para así tomar decisiones más acertadas, las cuales deben buscar no solo el impacto positivo en el ente económico sino además, procurar por el beneficio de la sociedad en general.

De acuerdo a lo anterior, la contabilidad y la administración tienen objetivos diferentes, pero tal como lo comprendió el caballero en la historia, estas no deben trabajar de manera independiente sino por el contrario, realizar su labor a través de una interdisciplinariedad, entendiendo esta como la relación entre varias disciplinas o ramas del conocimiento, lo que permite enriquecer la visión que se obtiene de realidad y a partir de ella, crear nuevas posibilidades e incluso nuevo conocimiento, dando la facultad a la contabilidad de otorgar una información más especializada y con ella, la administración interpretará una información obtenida desde diferentes perspectivas tomando decisiones que abarquen cada área a gestionar (Carmona, Muñeton, Gallego y Mesa, 2013) Es importante tener en cuenta que una disciplina por sí sola no puede formalizar el ámbito de la profesión, pues aunque en ella se especifica un área de conocimiento central, necesita el apoyo de diversos saberes para llevar a cabo su labor y establecer un direccionamiento adecuado. La contabilidad no es excepción de esto, ya que aunque tiene un objetivo claro de su función, para llevarlo a cabo adecuadamente necesita el apoyo de una gran cantidad de disciplinas y áreas que le aporten conocimiento suficiente para suplir las necesidades de la compañía y contribuir al mejoramiento de la sociedad. Otro sustento de la interrelación entre las diferentes especialidades que afectan a la contabilidad es la capacidad de estar preparados a los cambios que se presentan en el medio, pues esta integración otorga una mirada más profunda, generando un mejor entendimiento de los acontecimientos que se presentan y abarcando mayor campo de análisis (Carmona et al, 2013).

En el último castillo, el caballero tuvo que enfrentar sus miedos al verse atacado por un gigante dragón; aquí es importante informar que la contabilidad se enfrenta a diferentes paradigmas dentro de los cuales se encuentran los de la ganancia líquida y los de la utilidad de la información para la toma de decisiones. El primer grupo de paradigmas hace referencia a la información contable que se ofrece con el fin de revelar el beneficio económico obtenido en un periodo determinado, además de servir como prueba, tanto a nivel interno como externo, del desempeño del ente. Teniendo en cuenta este enfoque, L Kelly- Newton indica, que el sistema contable refleja la realidad económica y suministra unidireccionalmente información a los usuarios potenciales sin plantear el proceso de decisión de estos como un campo prioritario (Newton, 1980, citado por Santos, Duran, Urrea y Urquijo, 1997). Bajo esta perspectiva, la contabilidad es solo vista bajo la finalidad del registro como una herramienta que permite reflejar una información de lo que ya ha sucedido sin tener en cuenta las incidencias futuras que traerá tal información. A su vez, el segundo grupo de paradigmas “se caracteriza por la sustitución de la búsqueda de una verdad única por una verdad orientada al usuario, que pretende y persigue proporcionar la mayor utilidad posible en la toma de decisiones” (Santos et al, 1997, pp. 144). Sin embargo, la información que ofrece la contabilidad es generalmente de carácter cuantitativo, por lo cual otorga valor a varios campos meramente cualitativos y que son de gran interés a la hora de tomar decisiones; incluso se ha llegado a clasificar la información contable, como herramienta útil solo en el proceso de toma de decisiones que concierne a la parte económica de la organización y teniendo en cuenta que obtener esta información conlleva un costo adicional, muchas veces es considerado mayor este costo que el beneficio obtenido por adquirir la misma (Santos et al, 1997).

Para salir de estos paradigmas es necesario que el contador y el área administrativa en general pierdan el miedo al cambio, es indispensable entrar a competir en el entorno con base en diferentes

enfoques que contrarresten la imagen que hasta ahora ha reflejado la contabilidad en la sociedad en general; para esto es de vital importancia, llevar a cabo procesos de investigación que ayuden a salir del estancamiento, generando nuevo conocimiento que transforme la realidad hacia algo mejor, favoreciendo tanto a la sociedad como a las organizaciones (Abbate, Mileti y Vázquez, 2000).

Es posible que realizar una investigación no conlleve a resultados positivos en el primer momento, pero se debe seguir intentando hasta obtener lo deseado, tal como lo hizo el caballero de la armadura oxidada en el castillo de la osadía, donde enfrentó al dragón las suficientes veces hasta entender que su obstáculo no era la bestia como tal, sino su propio miedo, cuando comprendió esto fue capaz de superar tal reto; esto es precisamente lo que la contabilidad debe hacer. No es solo percibir que la contabilidad atraviesa por diferentes paradigmas, ni es suficiente querer cambiar tal situación, es necesario que las personas que desarrollan, utilizan y se ven beneficiados por las funciones de la contabilidad, dejen atrás el conformismo y se atrevan a innovar para poder conseguir un cambio en las falencias presentadas; con esto, la contabilidad podrá superar el reto del “castillo de la osadía”.

Después de atravesar un largo camino y pasar por los castillos a los cuales se hizo alusión anteriormente, la contabilidad debe escalar la montaña y descifrar que no es posible hablar de riqueza cuando sólo se tiene en cuenta el dinero. Para lograr este objetivo, las organizaciones deben ser conscientes que todos los recursos que ellas adquieren son facilitados por el entorno en el cual operan, por lo tanto deben procurar por el buen uso y mantenimiento de estos haciendo que el desarrollo de su objeto social no genere impactos negativos, sin descuidar el objetivo de la generación de rentabilidad; la alta gerencia no debe considerar la riqueza en la organización como la acumulación de utilidad, sino que además tener en cuenta la apreciación que la sociedad tiene de ella, lo cual la posiciona y diferencia en el mercado convirtiéndola en una compañía más competitiva y rica en el sentido de fidelización de clientes. Por su parte, los contables deben aceptar que el objeto de estudio de la contabilidad no es la riqueza ni la utilidad sino por el contrario los recursos, tal como lo afirma Araujo (2007):

Es evidente que el objeto de estudio de la contabilidad es los recursos. Esos recursos tienen la forma de recursos financieros, económicos, administrativos, sociales, ambientales, entendiendo por recursos todas aquellas cosas, acerca de las cuales hay un interés de un sujeto, ya que tiene una potencialidad para satisfacer necesidades, es decir, es socialmente considerado, como útil. (pp. 185)

Para poder representar contablemente los recursos sociales y ambientales se requiere una visión más amplia de la contabilidad recurriendo también a variables no financieras, de manera que “...se le da importancia no sólo al ámbito financiero, el cual se encuentra enmarcado como el más importante y predominante en la economía capitalista, sino también a la sociedad y al ambiente” (Escobar, Pérez, J., Pérez, D, 2013, pp. 7), lo que puede generar que los individuos se vuelvan más conscientes y racionales al momento de consumir, y/o que las empresas le retribuyan al entorno los efectos provocados por la utilización de recursos, o desde el punto de vista meramente ambiental, según Sabina (2007) “...hacer modificaciones más radicales para que sus productos y procesos productivos sean más limpios” (pp. 169), lo cual beneficia la sociedad en general.

Conclusión

La estética no tiene una definición generalizada puesto que, existen diversas posturas frente a su conceptualización. Teniendo en cuenta que la belleza de la contabilidad radica en la utilidad de la información que ofrece, esta es apreciada de diferentes maneras según sea los intereses de los usuarios. En el caso de los empresarios, la gran mayoría no ven en la contabilidad un valor

agregado para tomar decisiones respecto al crecimiento y desarrollo empresarial; a su vez, en la alta gerencia hay posiciones contradictorias en cuanto al beneficio obtenido por la utilización de información contable, mientras que unos piensan que ayuda al éxito organizacional mediante las bases que brinda para llevar a cabo un eficiente uso de los recursos, otros miembros de este grupo consideran que no hay una conveniente relación costo-beneficio, ya que obtener información contable exige una erogación monetaria significativa que puede ser mayor a la utilidad generada por el empleo de la misma. Adicionalmente, gran parte de la sociedad opina que la contabilidad es una herramienta solo útil para las compañías, ya que las ayuda a generar lucro sin buscar el beneficio de la sociedad.

Ante las ideas que se tienen de la contabilidad, es fundamental que el contador tome posición crítica en pro de la transformación de esta mentalidad, con el fin de que todos los usuarios de la información puedan captar la belleza de la contabilidad que está oculta tras la “armadura” de las concepciones negativas que se le han atribuido.

Con el propósito de cumplir con lo establecido en el párrafo anterior, la contabilidad debe asumir sus impactos socio-ambientales con la misma importancia que atiende el capitalismo para promover prácticas encaminadas a la real satisfacción de las necesidades humanas, no sólo mediante el producto y/o servicio ofrecido, sino también a través de la ejecución de la responsabilidad social y propendiendo por la mejora de las condiciones laborales de modo que los empleados sean vistos y valorados como una parte esencial de la compañía y no como un elemento netamente productivo.

Además, la contabilidad ofrece información a través de la cual, la administración puede cumplir sus objetivos, tales como gestionar adecuadamente sus recursos y esfuerzos; sin embargo, no es suficiente con clasificar esta disciplina bajo esta única función, es necesario integrar en ella, tanto las áreas de la compañía como los sucesos o acontecimientos que tienen alguna incidencia en el desempeño eficiente de la misma.

Ejercer la profesión contable de manera eficiente exige que los contables estén preparados a nivel teórico-práctico fundamentados en criterios que les permitan enfrentar razonablemente los cambios presentados en el entorno nacional e internacional a fin de que las empresas subsistan en un mercado tan competitivo.

Por último, la contabilidad está en un proceso de discusión acerca de cómo se debe llevar, medir y representar los impactos socio-ambientales, ya que no es suficiente trabajar con los indicadores y las variables con las que lo ha hecho hasta estos momentos, debido a que las características de los recursos son muy diferentes, al igual que las implicaciones que traen en las organizaciones.

Referencias bibliográficas

- Abbate, E., Mileti, M., Vázquez, C. (20.00) La necesidad de investigar en contabilidad. *Invenio*, 4(3), pp. 115-124
- Araujo, J. (2007). Los recursos: objeto de estudio de la Contabilidad. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 50, pp. 177-186.
- Carmona, M., Muñetón, N., Gallego, D., y Mesa, M. (2013), Rompiendo paradigmas de la contabilidad como ciencia social. *Adversia*, 12. Extraído el 06 de Septiembre de 2014 de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/adversia/article/view/16109/13971>
- Duarte, Y., Osorio, B. (2013) *Pensadores filosóficos de la edad media*. Extraído el 05 de septiembre de 2014 de <http://www.filosofia.mx/index.php/portal/archivos/pensadores-estetica>

- Dueñas, N. (2008) La contabilidad como sistema de representación: motor de la consolidación capitalista, *Adversia*, pp. 3, 33-41. Extraído el 06 de Septiembre de 2014 de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/adversia/article/view/1981/1627>
- Escobar, D., Pérez, J., Pérez, D. (2013) La contabilidad social y ambiental: necesaria para una representación fidedigna de la realidad organizacional, *Adversia*, 13, 1-20, extraído el 4 de septiembre de 2014 de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/adversia/article/view/18661/16014>
- Fianza, K. (2008) La estética de kant: el arte en el ámbito de lo público [Versión electrónica] *Revista de filosofía*, 64.
- Fisher, R. (2005). *El caballero de la armadura oxidada* (60ª ed.). Ediciones obelisco.
- García, P. (2012). Great ideas of philosophy, Tranquilo producciones, extraído el 07 septiembre de 2014 de <https://www.youtube.com/watch?v=N3ddByeYPCke>,
- Huberman, L., Sweezy, P. (1976). Introducción al Socialismo Capítulo I, El ABC del Socialismo, Ediciones Martínez Roca, Barcelona.
- Mantilla, S. (1999). Entorno internacional de la contabilidad gerencial [Versión electrónica]. *Cuadernos de contabilidad*, 6(1), pp. 123-147
- Osorio, P., Martínez, A y Alzate, W. (2011) El valor agregado de la información de costos como factor para determinar la conveniencia de crecimiento en las empresas. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 58-59, pp. 147-169
- Santos, G., Duran, M., Urrea, L y Urquijo, W. (1997). Acerca de los paradigmas contables [Versión electrónica]. *Revista de ciencias administrativas y sociales*, 9, pp. 141-150.
- Sinisterra, G. (1994). *Contabilidad gerencial*. Bogota D.C. Litocamargo Ltda.
- Sunkel, O. (2007). *En busca del desarrollo perdido*. En publicación: Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado. Vidal, Gregorio; Guillen R., Arturo. (comp).
- Talero, S. (2007). Razón, necesidad y utilidad de la contabilidad para la sostenibilidad (sustainability accounting): Aproximaciones teóricas [Versión electrónica]. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 50, pp. 155-176.